

2022



Aquí estamos...

Equipo SyA

El plan de dominio mundial puesto en marcha, perpetrado y mantenido durante siglos (¿milenios?) por las diversas facciones de secuaces humanos de *servicio a sí mismo*, parece que se esté acelerando, como si estuviese llegando a un punto de concreción o finalización. Se percibe en la atmósfera de las calles todo el amasijo de emociones ante la prolongada situación de desgaste que llevamos padeciendo. A pesar de la constante desinformación con que se nos bombardea, somos conscientes de como va avanzando la agenda de dominio mundial.

El avance de los dos últimos siglos en conocimientos y tecnología, al ser manejado desde los enclaves de poder por los controladores, sólo ha permitido la expansión del avance tecnocrático que perpetúa la desnaturalización del ser humano. Ellos tienen el poder, la tecnología, las armas, y el conocimiento de como funciona la psique humana, para controlarla y manipularla.

El verdadero conocimiento, la sabiduría que permite que el ser humano deje de ser marioneta en manos de nadie, lo tienen secuestrado. Su jugada más brillante al respecto fue desviar el conocimiento de la física cuántica, aplicado a nuestra realidad cotidiana, y crear, impulsar, y utilizar el movimiento de la 'nueva era', para poner a cocer las verdades que podían llegar a las masas, dentro de un caldo con tantas distorsiones y mentiras que nadie consiguiera llegar realmente a comprender todo su tinglado.

Sin embargo, y a pesar de todo, el bellissimo interior humano que llevamos incorporado *de serie* muchos sin ser conscientes de ello, —y unos pocos siendo conscientes—, no puede ser destruido. Pueden dormirlo, hipnotizarlo, pero no eliminarlo. Porque es material de la propia Fuente u origen que ha dado lugar y creado Todo... incluso a los controladores.

En este juego de encarnación física *hay dos maneras de perder*:

- una es *dejarse seducir o amedrentar* por el bando de los controladores, y unirse a ellos de una u otra manera.
 - Como el médico que ha llegado a darse cuenta de *qué hay* en las vacunas, y como están afectando a los seres humanos, bebés y adultos, pero cierra los ojos para no 'nadar contra corriente' y ser 'castigado', y las aplica...
 - Como el investigador, reclutado en su temprana juventud para investigar sistemas contrarios al bien humano, que cierra los ojos ante cómo se aplicarán esos sistemas, y sigue el juego de prestigio y poder...
 - Como aquel que se alista en las fuerzas policiales o el ejército de cualquier país, y golpea, dispara y bombardea objetivos, destruyendo vidas.... porque está *siguiendo órdenes*.
- otra es *rindiéndose*. Dejándose embargar por la impotencia, por la desesperación, y cruzándose de brazos mientras se le reza a un dios, o a unos 'seres superiores' bondadosos para que nos vengán a rescatar del infortunio...

Unos y otros quedan enganchados en la misma rueda de repetición, sometidos además a los controladores, para que éstos los utilicen *como y cuando* quieran.

Solo hay *una manera de ganar*:

- Explorar el 'territorio desconocido'. Llegar a saber *quién y qué* eres realmente **tú**.

Es algo que nadie puede hacer por ti, y que tú no puedes hacer por nadie, por mucho que puedas amarle.

Para saber quién eres, has de ir pelando las capas de cebolla de *quien no eres*. Y para eso tienes que analizarte, y desprenderte de creencias que quizás arrastres sin saberlo, y que no te sirven para el objetivo que tienes.

El tiempo, las experiencias vividas y la madurez alcanzada tienen la capacidad de mostrarnos qué era 'paja' sin sustancia, o mentira distorsionadora pura y dura, que podemos descartar. Pero siempre quedan granos de verdad en todo. Aprovechémoslos para seguir a partir de ahí.

No nos dejemos engañar por los tambores de violencia. La violencia es arma de la oposición. En cuanto a eso, 'ellos la tienen más grande', y no hay manera de ganarles en su terreno, os lo aseguro. El ataque o la resistencia armada genera mártires, y la derrota en ese campo aplasta totalmente al vencido.

La muerte en sí no es importante. En realidad, tarde o temprano nuestro cuerpo físico morirá de todas maneras porque, al igual que todo lo que tiene una existencia material en este planeta, pasa por un ciclo de germinación, crecimiento, madurez, decadencia y muerte. Nuestros cuerpos físicos tienen 'obsolescencia'.

No nos dejemos asustar por la muerte porque **quien realmente somos no muere.**

Pero es muy diferente lo que nuestro yo de energía (llámale alma, espíritu o como te acomode), va a experimentar tras la muerte si, estando encarnado, se dejó arrastrar por el odio, la venganza, la ira, el miedo, la desconfianza, el rencor... La vibración o vibraciones que predominen marcarán —por resonancia— la capa de frecuencia hacia donde nos dirigiremos cuando nos desprendamos definitivamente de nuestra actual envoltura corporal física. Y la capa que corresponde a las vibraciones más bajas es '**su territorio**'.

*Si conoces al enemigo y te conoces a ti mismo, ni en cien batallas correrás peligro;
Si no conoces al enemigo, pero te conoces a ti mismo, perderás una batalla y ganarás otra;
Si no conoces al enemigo ni te conoces a ti mismo, perderás todas las batallas y la guerra.*
El arte de la guerra - Sun Tzu

Como dice Sun Tzu, después de ganar una batalla hay que reorganizarse, porque ganar una batalla *no es* ganar la guerra. Hay buen material humano, pero las personas han de desprenderse de muchas más mentiras de las que nos han contado y siguen contando.

Nuestro poder no depende ni radica en el dinero, la fama y el prestigio, ni en las grandes empresas, corporaciones e instituciones académicas, ni en las armas...



Nuestro poder es el capital humano que se basa en la solidaridad y la cooperación de unos con otros, en la compasión, en nuestra fuerza de trabajo y de resistencia, en reír y mantener intacto nuestro sentido del humor. Y en expresar el amor que hay en nuestros corazones. **Contra eso no tienen armas.**

Si no consiguen que les tengamos miedo, si conseguimos organizarnos, ni que sea con grupos pequeños pero que aporten información y conocimiento al resto, quizás nos aplasten físicamente, pero si los que pueden todavía levantarse, *siguen...*, habremos ganado porque no habrán conseguido deshumanizarnos, y el miedo no nos habrá vencido.

Nadie nos dijo que iba a ser fácil vivir en este planeta (y si alguien nos lo dijo, fue la primera mentira que nos endilgaron). Podemos agradecer la presión a la que se nos está sometiendo porque es un buen pellizco para despertar, para 'caerse del guindo'. A esa conciencia despierta muchos no han llegado... todavía.

Pero... *aquí estamos.*

